

Este trabajo describe una experiencia de formación inicial de futuras profesoras de Secundaria de la especialidad de Psicología y Pedagogía. Primero se habla del marco organizativo del curso y más tarde se narra el desarrollo del mismo, ilustrándolo con las opiniones de las alumnas que participaron.

Relato de una experiencia de formación de futuros orientadores de enseñanza Secundaria*

pp. 67-73

José Martín Toscano**

Orientador del I.E.S. Bellavista (Sevilla)

Introducción

Desde hace dos cursos, y después de una experiencia de casi diez años en el ICE (Instituto de Ciencias de la Educación) de la Universidad de Sevilla a cargo del programa para la formación inicial del profesorado de Secundaria (curso para la obtención del CAP), desempeño mi labor profesional en un Departamento de Orientación de un Instituto de Enseñanza Secundaria.

El relato que presento en este trabajo es una experiencia de formación inicial, en la que participó un grupo de siete alumnas del Curso para la Obtención del Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP). De las distintas asignaturas que tiene el curso (en adelante módulos) yo me encargaba de impartir los de Didáctica Especial y Prácticas, en la especialidad de Psicología y Pedagogía. Estas alumnas son licenciadas en Psicología y aspiran a ser orientadoras en un centro de Enseñanza Secundaria.

A lo largo del mismo, describiré el proceso metodológico seguido, ilustrándolo con las

opiniones de las alumnas extraídas de una entrevista realizada al finalizar el curso. Previamente voy a contextualizar nuestro trabajo para ayudar a que el lector o lectora tenga más elementos que garanticen su comprensión.

El curso para la obtención del Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP) en la Universidad de Sevilla

Comenzaré explicando, aunque brevemente, el propósito y la estructura organizativa de este curso, de características un tanto especiales. La regulación legal del mismo data de una norma de la Ley General de Educación (de 1970) actualizada por una Orden de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía de 1985. Esta norma regula la formación inicial que reciben los licenciados o diplomados, que aspiran a ser futuros profesores de enseñanza Secundaria. El espíritu del texto legal es que los aspirantes, ya "se saben" los contenidos de sus materias y, por tanto, la formación que tienen

* Esta publicación es resultado parcial del proyecto PB97-0737 financiado por la CICYT.

** Profesor del curso para la obtención del C.A.P. del ICE de la Universidad de Sevilla. Miembro del Grupo DIE de la Red IRES (Investigación y Renovación Escolar). Dirección electrónica: toscano@bbvnet.com

que recibir tiene que ser eminentemente didáctica, en un sentido restrictivo de la didáctica, y/o psicopedagógica. Ésta es una idea arraigada en el pensamiento de los alumnos, que se ve reforzada incluso por el título que se expide: Certificado de Aptitud Pedagógica:

“Es que si te pretenden formar tu aptitud pedagógica, que sepas dar clase, llevar una clase, a mí me parece un tiempo muy corto”.

En coherencia con un modelo tradicional, la normativa establece dos partes diferenciadas en el desarrollo del curso: los módulos teóricos (Didáctica Especial; Didáctica General; Teoría de la Educación y Psicología de la Educación) –90 horas– ; y las prácticas en un centro de enseñanza Secundaria (90 horas). La filosofía es que el alumno reciba una formación teórico-práctica que le capacite para impartir la docencia de su área o materia en la enseñanza Secundaria.

Con este marco, limitado a nuestro entender, el diseño que seguimos en la universidad de Sevilla (García Jiménez y otros, 1997), esquemáticamente, es el que sigue:

Primera fase del curso: Didáctica General; Psicología de la Educación y primera fase de las prácticas.

Segunda fase del curso: Didáctica Especial y segunda fase de las prácticas.

Desde el comienzo del curso las prácticas y los módulos teóricos se simultanean. Y uno de los objetivos de los organizadores es lograr el máximo de coordinación entre el profesorado de didáctica especial y los profesores tutores de prácticas. En mi caso coinciden en la misma persona la función de profesor de didáctica especial y tutor de prácticas para un grupo de alumnos.

El programa del curso

El objetivo básico del curso para la obtención del CAP de la Universidad de Sevilla es el de iniciar a los alumnos en tareas de diagnóstico e intervención en la realidad educativa de un centro de enseñanza Secundaria. El desarrollo del curso, por tanto, debería contribuir a favo-

recer aquellos conocimientos y recursos que faciliten el conocimiento, la planificación y la acción en este contexto educativo.

Más en concreto, pretendemos favorecer una visión relativizadora y evolutiva del conocimiento en general (Porlán, 1993), y del conocimiento psicopedagógico en particular. Tanto en el módulo de Didáctica Especial como en el de prácticas se pretende que el alumnado cuestione las “verdades evidentes y absolutas” y conozca las diversas corrientes o teorías que interpretan un mismo hecho o fenómeno. Después del curso éstas son las declaraciones explícitas de las alumnas:

“El conocimiento se construye día a día, progresivamente”.

“Tú siempre tienes unas ideas previas, unos esquemas, que se van modificando, se van acomodando... Y no sólo se aprenden lo que son hechos y conceptos, sino también habilidades, actitudes, procedimientos, estrategias...”

“Conforme se van adquiriendo más conocimientos la figura del mediador va dejando de ser tan directiva, tan determinante”.

También se pretende favorecer una perspectiva más integradora y dinámica de los contenidos de la enseñanza, en los que se tengan en cuenta criterios más amplios para seleccionarlos y organizarlos que los disciplinares (García Díaz, 1998). Estas son algunas declaraciones de nuestras alumnas:

(Los alumnos de ESO) “Deben aprender contenidos de todo tipo, hechos, conceptos, procedimientos, estrategias, recursos, etc. Porque sólo con conceptos no te puedes enfrentar a la vida diaria, necesitas una serie de estrategias para luego además poder adquirir nuevos conocimientos, poder aprender cosas nuevas, para aprender a aprender...”

“El CAP ha reforzado esta idea, y nos ha hecho reflexionar sobre esto”.

Fundamentar las decisiones metodológicas teniendo en cuenta orientaciones de las teorías del aprendizaje:

“El constructivista, el crear el conflicto sociocognitivo, y a partir de ahí ir dándole información al niño, partiendo de sus conocimientos previos...”

“...Y de su nivel de desarrollo, y del nivel de maduración”.

“Trabajo en grupo, discusión, debates, investigación, solución de problemas, búsqueda de información, toma de decisiones... Trabajo individual, que es fundamental para reflexionar”.

PROGRAMA DEL CURSO		
SESIONES (3 HORAS)	CONTENIDOS	TIPOS DE ACTIVIDADES
Sesión 1	1. Marco normativo: el nuevo sistema educativo	• Exposición y debate
Sesión 2	2. La orientación en la LOGSE: el departamento de orientación	• Exposición y debate
Sesión 3	3. La acción tutorial	• Caso práctico • Debate • Exposición
Sesión 4	4. Los programas de enseñar a pensar	
Sesión 5	5. El desarrollo de habilidades sociales	• Caso práctico • Debate • Exposición
Sesión 6	6. Modelos de orientación educativa	• Exposición y debate
Sesión 7	7. Programas de orientación vocacional y profesional	• Exposición y debate
Sesión 8	7. Programas de orientación vocacional y profesional (II)	• Caso práctico • Debate • Exposición
Sesión 9	8. Asesoramiento y orientación curricular	• Exposición y debate
Sesión 10	9. La atención a la diversidad	• Exposición y debate

Favorecer la adopción del papel del profesor como un profesional que planifica conscientemente su intervención y analiza los resultados y las consecuencias de sus acciones (Porlán y Martín, 1991).

“Mediador, dinamizador del grupo, guía, facilitador...”

“Motivador, presentando el conocimiento”.

“El (profesor) debería planificar su propia programación, y no apoyarse en el libro de texto. Trabajaría de forma colegiada y global”.

“Y también veo bien que siempre que se pueda haya dos profesores en el aula para atender mejor la diversidad”.

La propuesta

En el módulo de didáctica especial hemos seguido el programa que aparece arriba. Según su estructura éste responde a lo que consideramos las temáticas más relevantes que debe manejar un orientador de enseñanza Secundaria para hacer frente a las tareas y fun-

ciones que se les encomienda (Martín, Moriña y Herrera, 1999). Pretendemos ofrecer al alumnado tanto planteamientos más generales como sugerencias concretas para la elaboración de programas. El curso consta de diez sesiones de tres horas de duración cada una y el esquema metodológico que seguimos es el siguiente:

En las sesiones de exposición

1. Presentación del tema
2. Guión de trabajo: individual-grupo
3. Debate

En las sesiones de trabajo con casos prácticos

1. Lectura del caso
2. Guión de trabajo: individual-grupo
3. Debate
4. Exposición

Aunque con este planteamiento conseguimos “movilizar” determinados procesos en nuestros alumnos y alumnas, como se puede constatar en algunas declaraciones:

“No sabes por dónde vas, es como un punto de partida. Te da una visión global y además te plantea que te vas a enfrentar a estos problemas. Porque yo me acuerdo que en didáctica general hacíamos simulaciones de atención a la diversidad, y me acuerdo que nos pusieron para darles clase a unos que eran tecnólogos de un tema de psicología, y yo me acuerdo que ponían cara de tonto. Entonces me dio idea de que te puedes enfrentar a gente muy variada...”

“Te da el modelo a seguir. No te da las estrategias y las habilidades”.

Sin embargo, todavía seguimos observando algunas contradicciones graves que no conseguimos atajar, aparte de los múltiples problemas que acarrea un curso de estas características respecto a asistencia, actitud y motivación general, etc. Veamos lo que dicen dos alumnas:

“Yo creo que falta un paso intermedio, una cosa es el modelo, otra cosas son las habilidades... Pero otra cosa ponerlas en práctica, porque desde el modelo hasta la práctica hay un salto cualitativo bastante importante”.

“Y la didáctica especial más práctica”.

El problema fundamental es, sigue siendo, la vinculación entre la teoría y la práctica, y nuestro afán sería seleccionar los problemas prácticos verdaderamente relevantes, y pensar cómo se articulan en el módulo de didáctica especial, de manera que no se pase del supuesto “teori-

cismo” a un “practicismo” sin ninguna reflexión ni aporte teórico, que para la formación de los alumnos nos parecen absolutamente necesarios.

En el módulo de prácticas los alumnos se adscriben a un centro de enseñanza Secundaria, en grupos de ocho aproximadamente. Cada grupo de alumnos está a cargo de un profesor tutor que coordina y supervisa las actividades que realizan en el centro. Este período suele durar unos tres meses, generalmente se desarrolla entre noviembre y febrero.

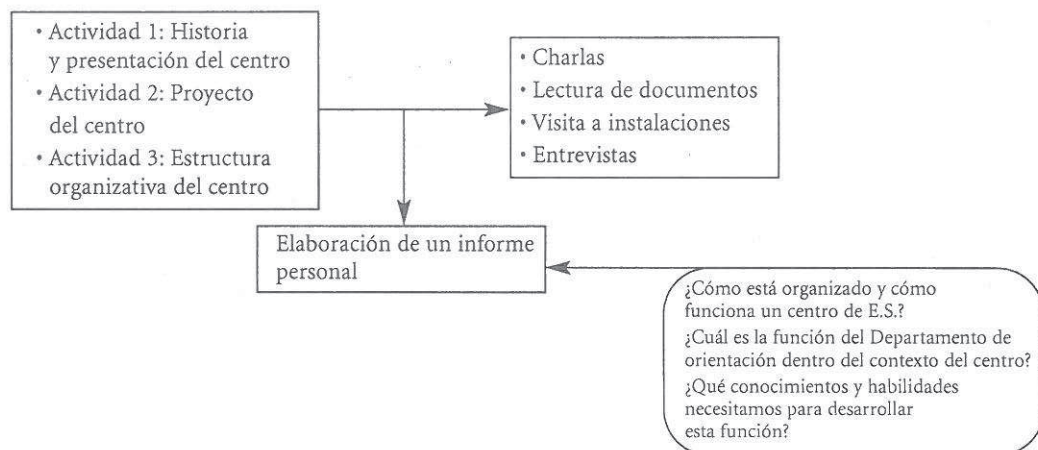
El objetivo del módulo, aparte de proporcionar al alumnado la posibilidad de tener un contacto directo con la realidad educativa, es el de iniciar la socialización de los alumnos en un modelo organizativo y de funcionamiento colegiado, intentar que asuman una filosofía de la intervención educativa contextualizada en el centro y no sólo en el aula. Para ello el plan de trabajo que seguimos tiene dos momentos diferenciados:

Fase de inmersión

En esta fase importa el conocimiento del centro como entorno en el que se desarrolla la actividad educativa, para ello intentamos analizar y reflexionar sobre cómo está organizado y cómo funciona un centro educativo.

Este esquema refleja el plan de trabajo que realizamos. Y a continuación presentamos las declaraciones de las alumnas valorando el desarrollo del mismo.

70



“Durante esta fase se procuró que los alumnos/as del CAP analizáramos las instalaciones del centro y su repercusión en el proceso educativo”.

“Los profesores deberían tener más horas para trabajar de forma coordinada y para ir revisando día a día su práctica. Si queremos que trabajen de manera interdisciplinar tienen que tener tiempo”.

“El equipo educativo se tiene que ver para ver cómo funciona el aula, cómo interconectar las distintas áreas o materias...”.

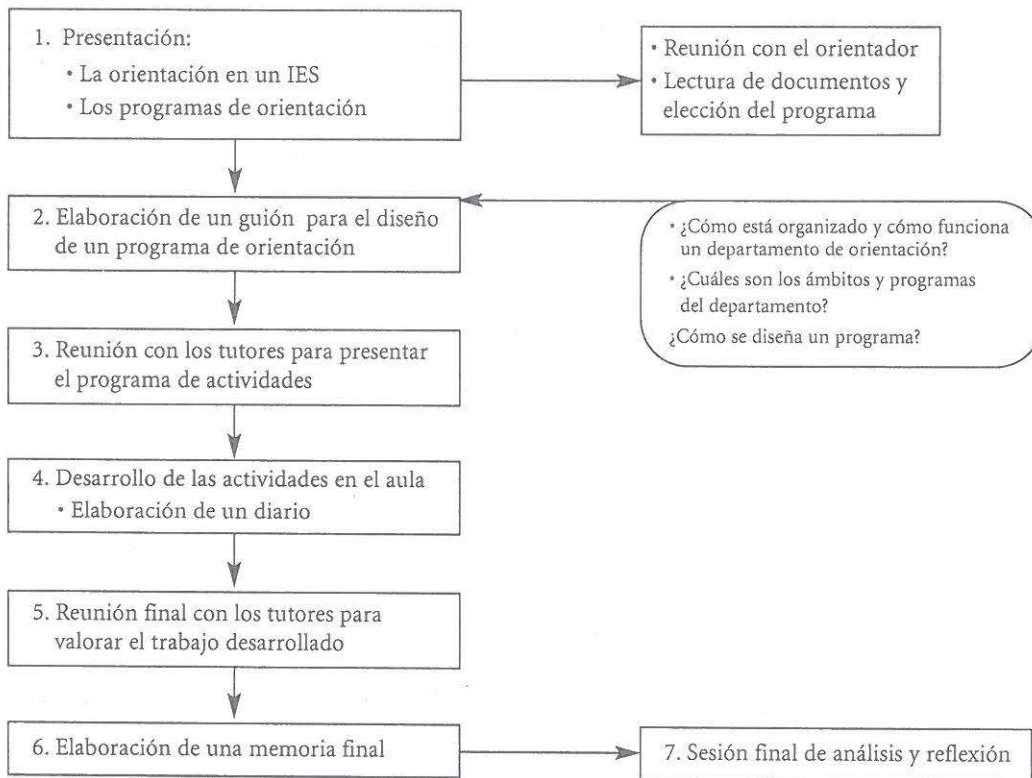
Fase de intervención

En esta segunda fase los alumnos tienen que enfrentarse a problemas reales sobre los que han discutido mucho a nivel teórico o sobre los que tienen experiencias indirectas.

El hilo conductor del proceso es el diseño y su posterior desarrollo en el aula de un programa de intervención del departamento de orientación; éste, a su vez, se contextualiza en lo que sería el ámbito de actuación del departamento en el centro. Lo que se pretende, en este espacio corto de tiempo, es que las alumnas completen un ciclo completo de planificación-intervención-reflexión.

Esta fase pretende ser, también, de integración y contraste de los conocimientos e informaciones que se han ido manejando en el curso, hasta el momento, y otras que se trabajan simultánea y paralelamente en el módulo de Didáctica Especial. De hecho, uno de nuestros objetivos es la necesaria integración de los programas de ambos módulos, aunque somos conscientes de que lo que se produce en estos momentos es una superposición de los contenidos y experiencias de los mismos.

El esquema metodológico que seguimos fue el siguiente:



Éstas son algunas de las declaraciones de las alumnas sobre los aspectos más relevantes que se trabajaron durante esta fase:

Sobre los conocimientos que creían haber adquirido

“La organización del centro, la normativa, tus funciones, la psicología del desarrollo, técnicas de grupo; todo tipo de habilidades, sociales, de comunicación... tu programa entero”.

“Conocimientos de algunos programas, su estructura, la programación, conocimiento de programación...”

Sobre el departamento de orientación y las funciones del orientador

“Yo hasta que no me he metido en la academia no tenía ni idea de lo que tenía que hacer un orientador. Y como en la carrera no vimos nada...”

“No teníamos idea de lo complicadísimo que es el puesto de un orientador, yo creo que es el que lleva el peso de un instituto. Desde el punto de vista moral, social, afectivo, ..., todo, abarca todo”.

“Todo el planteamiento de la nueva reforma, la atención a la diversidad, lo tiene que llevar a cabo él... que si asesora al profesor, a las familias, al alumnado, a todos”.

“...yo creo que es una tarea supercomplicada, por la tarea y porque los compañeros te lo hacen complicados. Porque todo lo que suena a problemas te lo mandan a ti...”

“Yo los únicos orientadores que conocía eran los que iban al instituto a hacer unas pruebas, a pasarte test... y luego te decían: tú vales para esto, tú para lo otro...”

“A mí pasó lo mismo, yo conocía a un orientador que pasaba test, corregía, y luego daban los resultados. También ha cambiado mucho la figura: el que iba antes al orientador era el que estaba fatal, y se veía como una cosa yo que sé.. Ahora sin embargo no, ahora aquí viene mucha gente solicitando información... está cambiando entre el alumnado y el profesorado la visión que tienen del orientador”.

72

Conclusiones

Más que conclusiones lo que sigue son consideraciones y reflexiones sobre algunas de las cuestiones de fondo que se han podido ir intuyendo a lo largo del texto. En primer lugar abundar en la idea de la lamentable situación de la formación inicial del profesorado de Secundaria, que todavía sigue siendo la asignatura pendiente de la Reforma del Sistema Educativo. Es inadmisibles que, en la etapa educativa con un mayor índice de conflictos y problemas de toda índole, aún no se haya resuelto el proceso de formación y profesionalización de los futuros profesores, y se siga “despachando” con un curso, a todas luces insuficiente, realizado por universitarios ya “profesionalizados” en otras áreas. Por tanto no es difícil deducir que este curso es un marco inadecuado para su

formación inicial. Y cualquier intento de innovación o renovación choca inmediatamente con estructuras obsoletas que son capaces de neutralizar casi todo. Así el CAP parece convertirse en un apéndice que se coloca al final de los estudios, por si acaso me inclino por la docencia.

En esta misma línea, los alumnos, conscientes de estas limitaciones, no se plantean muchas expectativas, más bien lo viven como un trámite:

“Yo no me planteaba muchas expectativas. Lo hacía medio obligada por las oposiciones y los puntos ... Lo que quería es que fuera lo menos costoso profesional y personalmente”.

Sin embargo, y pese a sus limitaciones, hay un margen para que estas sensaciones cambien con el paso del tiempo:

“Pero luego me ha servido para contrastar la teoría en la práctica. Yo no me planteaba nada, y al final ha sido una sorpresa...”

“Para mí también ha sido una sorpresa positiva por que la gente me decía que eso era un rollo increíble... que no había hecho nada en las prácticas... Y ha sido una sorpresa positiva, y tanto en las clases de didáctica, general y especial como en la prácticas me lo he pasado muy bien”.

En segundo lugar habría que destacar la enorme importancia de las prácticas para el aprendizaje y la socialización de los futuros profesores, y sobre todo la influencia de las primeras experiencias en un centro:

“Yo tenía muchos conocimientos teóricos y quería contrastarlos con la práctica”.

“Yo llegué con buenas expectativas para las prácticas, pues me habían dicho que la teoría no servía para nada, con lo que ya sabíamos de la academia, y de la carrera... y sin embargo que la práctica te podía dar una visión de lo que era el trabajo de un orientador, lo que era la práctica profesional, y la verdad es que estoy muy contenta con lo que he hecho... A mí me hubiera gustado seguir... porque te da otra visión...”

“Lo teórico te sirve para enmarcarte, para decirte por dónde vas, te da la visión global... luego...”

“Eso no está recogido en ningún lado, de cómo tratar a los niños, ni lo que tienes que hacer, nada...”

...Ni qué habilidades tienes que tener, eso yo creo que se adquiere con el tiempo. Te da la visión de donde estás, de porqué haces esto...”

Por esta razón es fundamental tanto una adecuada selección, y por supuesto formación continua, de los tutores de prácticas, como una articulación de los planes de formación de los cursos en torno a las prácticas y a las situaciones y problemas que el alumnado se enfrenta en las mismas. Pero, como estas alumnas apuntan, también se puede caer en el error de pensar que

únicamente se aprende en la práctica, y que lo que estudiaron en la teoría no tiene ninguna utilidad; no cabe duda de que, para los alumnos las prácticas en los centros son mucho más atractivas que las “clases teóricas”.

Este dilema es el que nosotros hemos intentado abordar en nuestro curso, pretendiendo vertebrar el módulo de Didáctica Especial con el Módulo de Prácticas. La impresión que tenemos, como hemos dicho antes, es que hemos logrado una yuxtaposición pero no una integración de contenidos. Creemos que falta, de manera especial, por definir una secuencia de problemas que nos ayuden a articular un conjunto de tareas que, a su vez, nos permitan integrar los contenidos de cada uno de los dos módulos. La hipótesis que manejamos es que el eje más potente puede ser el del diseño y desarrollo de un programa en el ámbito de funciones del Departamento de Orientación.

REFERENCIAS

- GARCÍA DÍAZ, J.E. (1998). *Hacia una teoría alternativa sobre los contenidos escolares*. Sevilla: Díada.
- GARCÍA JIMÉNEZ, E. y otros (1997). *Evaluación de la Formación inicial del profesorado de enseñanza Secundaria. El curso para la obtención del CAP de la universidad de Sevilla*. Sevilla: ICE de la Universidad de Sevilla.
- MARTÍN, J.; MORIÑA, P. y HERRERA, E. (1999). *Orientación psicopedagógica para profesores de enseñanza Secundaria*. Sevilla: Mad.
- PORLÁN, R. (1993). *Constructivismo y escuela*. Sevilla: Díada.
- PORLÁN, R. y MARTÍN, J. (1991). *El diario del profesor*. Sevilla: Díada.

SUMMARY

This report describes an experience on initial training of prospective secondary school teachers of psychology and pedagogy. First the report deals with the course organization and then it tells us about the course evolution, illustrated with the opinions of students who have completed the course.

RÉSUMÉ

Dans ce travail on décrit une expérience de formation initiale des futures professeurs de l'enseignement secondaire de l'especialité de Psychologie et Pédagogie. D'abord on parle de l'organisation générale du cours, et après leur développement, illustré avec les avis des élèves qu'ont participé.